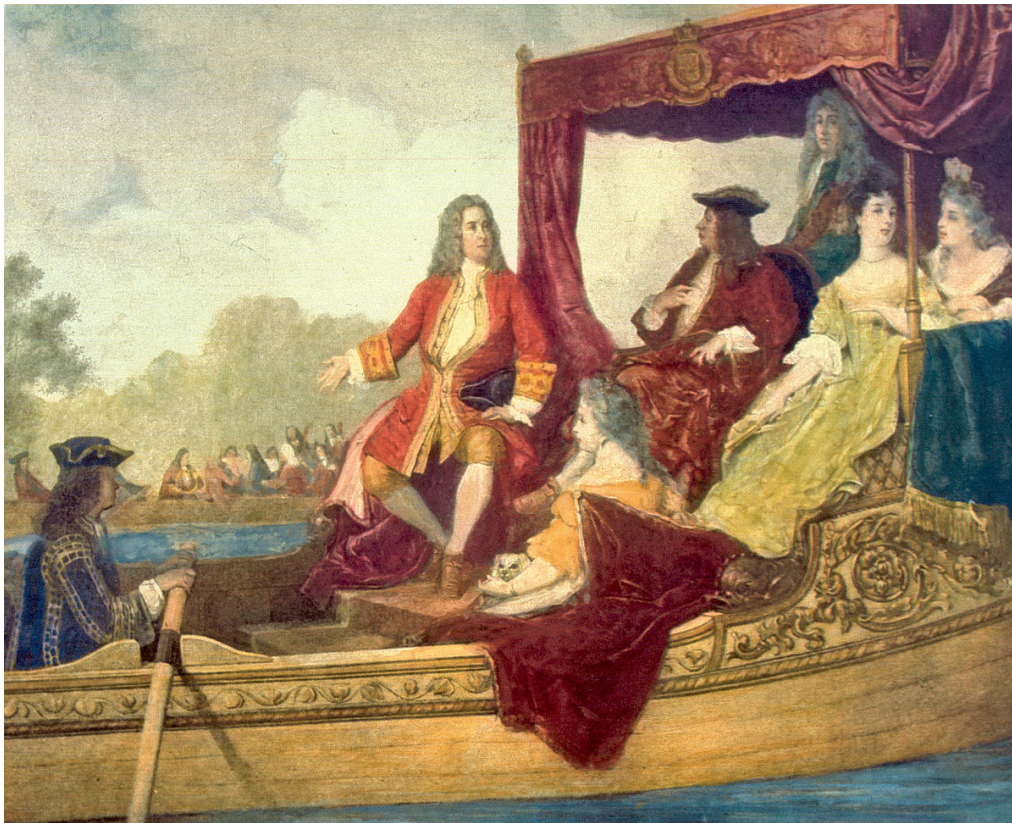


En 1715, Händel hizo una excursión en góndola por el Támesis acompañado por el rey Jorge I, y para la cual se compuso su conocida Water music.



Música acuática (Water Music) es una de las obras más conocidas de Händel. Es una Suite orquestal que, según la tradición, fue compuesta para una excursión por el Támesis organizada por el Rey Jorge I el 22 de Agosto de 1715. La partitura de la Water Music editada por Händel en 1740 contiene veinte partes de música. Lo que hoy suele tocarse es un arreglo en seis tiempos hecho por Sir Hamilton Harty.

Water music Suite 2 Y 3 dirigidas por Jordi Savall

Otra obra instrumental de Händel muy conocida es su Suite orquestal “Fireworks Music” (Música para unos fuegos artificiales), que fue escrita en 1749 para una fiesta conmemorativa de la Paz de Aquisgrán. A la hora de la verdad, la fiesta resultó un fracaso, pues un enorme templo dórico que se había construido para la ocasión se incendió durante la exhibición de fuegos artificiales, lo que provocó el pánico entre los espectadores.

Music for the Royal Fireworks dirigido por Jordi Savall

La Royal Academy of Music

Al acabar la temporada de ópera italiana 1716-1717, un grupo de aristócratas ingleses tuvo la idea de poner fin a la precariedad de las gestiones empresariales, creando una sociedad que se ocupase del asunto: La Royal Academy of Music. El propio Rey era uno de los accionistas. Händel fue encargado no sólo de montar las óperas, dirigir las representaciones y acudir al continente para contratar cantantes, sino también de componer las obras. Aquel era precisamente el tipo de trabajo que convenía a un hombre tan activo, enérgico y lleno de iniciativas como él, pero le acarreó también incontables disgustos y estuvo a punto de acabar con su vida.

A partir de aquel momento se dedicó casi exclusivamente a componer óperas italianas para dicha empresa.

Con ellas consiguió grandes éxitos, aunque tuvo que hacer frente a la rivalidad de otros compositores italianos y el público no siempre se inclinó a su favor. Títulos famosos fueron *Il Floridante* (1721), *Giulio Cesare in Egitto* (1724) y *Rodelinda* (1725)

Il Floridante: Obertura

Floridante: Alma mia cantado por Max Emanuel Cençic

Giulio Cesare in Egitto: Da Tempeste interpretado por Julia Lezhneva

Rodelinda: Ritorna oh Caro

En 1727 murió el Rey, y la Royal Academy of Music, que económicamente nunca había funcionado bien, empezó a ir de mal en peor. A ello se añadió el estreno en 1728 de *The Beggar's Opera* (La ópera del mendigo) de Gay y Pepusch, cuyo éxito fue tan grande que dejó sin asistentes a los espectáculos de ópera italiana.

La Royal Academy of Music dejó de funcionar en 1729. Händel intentó continuar la lucha por sí solo, pero en 1737 perdió definitivamente la batalla y se arruinó. Su propia salud quedó gravemente afectada y tuvo que ir a Alemania a recuperarse.

Milagrosamente, regresó completamente curado. Pero la hora de la ópera italiana había pasado.

De la ópera italiana al Oratorio

Aquella derrota le brindó a Händel la oportunidad de encontrar su propia genialidad en un género que ya había cultivado en su juventud: El Oratorio.

En 1738, como para compensar las calamidades pasadas, fue levantada en Wauxall Gardens una estatua del músico. Ese mismo año escribió sus dos primeros grandes oratorios, *Saul e Israel in Egypt*, que fueron estrenados a principios de 1739.

Saul: Funeral March

Israel in Egypt: Secuencia final

Händel se encontraba en aquel momento en el apogeo de su potencia creadora, como lo prueban sus doce grandes Concieros Op.6, que se cuentan entre los modelos de la música barroca instrumental.

Concerto Grosso Op. 6 nº1

Concerto Grosso Op. 6 nº6 dirigido por Jordi Savall

Händel volvía a ser empresario de su propia música, sólo que ahora en otro género. Todavía hizo un último intento por renovar los antiguos éxitos de la ópera italiana, y únicamente el fracaso de las dos últimas que compuso (*Imeneo* en 1740 y *Deidamia* en 1741), le hicieron abandonar para siempre el género.

Se encontraba económicamente arruinado y fueron los oratorios los que le permitieron ir pagando sus deudas y además ahorrar un pequeño capital, pues al morir dejó una herencia de veinte mil libras esterlinas.

En 1741 aceptó la invitación del virrey de Irlanda a acudir a aquella isla. En tres semanas compuso la más célebre de sus obras, el oratorio de “El Mesías”, que fue estrenado en Dublín con un éxito memorable, el 13 de Abril de 1742. La obra consolidó su grandeza para siempre y a partir de entonces empezaron a cambiar las cosas a su favor.

Mesías: Allelujah

Mesías completo

Los últimos años

De regreso a Londres, Händel presentó allí a principios de 1743 El Mesías, cuya primera ejecución fue acogida fríamente, y Samson, otro oratorio.

Samson: Final

Durante el verano de 1743 compuso un oratorio profano (Semele), y otro sagrado (Joseph and his Brethren), estrenado con éxito en Abril de 1747.

Sus finanzas empezaron a mejorar y en 1750 se vio libre de deudas. Su último oratorio fue “Jephta”, de 1751.

Jephta: dirigido por John Elliot Gardiner

Mientras lo componía empezó a perder la vista. Después de tres dolorosas operaciones se quedó completamente ciego en 1752. A pesar de la ceguera, continuó dirigiendo de memoria sus conciertos e incluso pudo revisar algunas de sus primeras obras con la ayuda de un amanuense. Su salud empeoraba gradualmente. El 6 de Abril de 1759 dirigió una ejecución de El Mesías, y ocho días más tarde, el 14 de Abril, falleció en Londres.

Händel, que se había nacionalizado inglés en 1727, fue enterrado con todos los honores en la abadía de Wetsminster.